

MARIA CRISTINA MENARES,

*poeta ayer,
hoy y mañana*

AÑO 79/85

*E*n cuanto a libros publicados y galardones recibidos, el currículo de María Cristina Menares es difícil de igualar para una mujer consecuente con lo que piensa. Mas, para la Unión de Escritores Americanos es insuficiente porque aún falta el Premio Nacional de Literatura, al cual la postuló en 1996. Es que el quehacer literario de esta mujer ha sido incesante y de calidad, desde que en 1935 publicara «Pluma de Nidal Lejano». Luego, siempre en versos, vendrían «La Estrella en el agua» (1941), «Raíz eterna» (1944), «Antología» (1946), «Lunita Nueva» (1952), «La rosa libre» (1958), «Cantos de Patria o Muerte» (1970), «Batalla contra el olvido» (1984), «Caracol Musical» (1989, declarado Material Complementario por el Ministerio de Educación), «Onírico vuelo a Rapa Nui» (1989) y «Cantares de América» (1991), más «Crónicas y Leyendas», prosa, en 1995.

Y en carpeta, como lo declarara a la prensa, dos libros: «La Pincaya», cuentos infantiles, y otros de corte erótico, pero sutilemente tratados: «La Mujer Horizontal».

Nacida en La Serena, María Cristina Menares se radicó de niña en la capital. Estudió humanidades en el Liceo 1 y piano y canto en el Conservatorio Nacional de Música; fue Agregada Cultural en Perú, Argentina y Guatemala y, en el ámbito gremial, Secretaria General de la SECH y presidenta de la Unión de Escritores Americanos.

Respecto al Premio Nacional de Literatura, afirma:

«Tiene un marcado énfasis machista. Desde su instauración en 1942 sólo tres mujeres lo ganaron: Gabriela Mistral, Marta Brunet y Marcela Paz. En más de 50 años los señores varones del Jurado han hecho caso omiso de los merecimientos de muchas escritoras nacionales, siendo el ejemplo más aberrante María Luisa Bombal. Fue traducida a varios idiomas y su obra muy respetada en otras latitudes, pero no por sus compatriotas».

De su libro «Batalla contra el olvido» (1984)

YO SOY

Yo soy la que está sola frente a los caminos,
como tronchada caria sobre campos de espigas.

Yo soy la que se acerca en las noches estrelladas
al vivo remolino del mar y sus orillas.

y conversa a media voz con el agua salada
y humedece su piel de canciones lejanas.

Yo soy la que levanta los deshojados pétalos
que desprende la brisa en las tardes desoladas.

la que tiende las palmas al beso de las ramas,
cuando de flor y frutos se columpian colmadas.

La que sabe escuchar el canto de la lluvia
y entiende el mensaje circular de los molinos.

La que sabe que adentro del arco de la luna
habita la ilusión de los desencantados.

Yo soy la que está triste frente a los recuerdos
como ala quebrada en mitad de su vuelo.

UN PUÑADO DE SAL

Un puñado de sal me adormeció los párpados
cuando alejé tu recuerdo sigilosamente.

Fue un golpe de pétalos
desorientado y leve,
fue una música lóbrega
de resonancia quieta.

No sé si en un destello venía tu mirada,
no sé si en la humedad de la neblina espesa.

Acaso tu ademán de solitario viviera entre los
/ojos
que se yerguen como espaldas en el centro
/de la noche.
tal vez fuera tu gesto el que diseminara
estrellas de carbón bajo mis pasos.

Invierno, lápida y cenizas
son expresiones que a tu vera crecen.
Entonces,
la lluvia duele con dolor de agujas
y la sangre como un solidificado río de nieve
se desliza.

Poeta ayer, hoy y mañana [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeta ayer, hoy y mañana [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)